

ct

Los Nadies

de
Carolina Calema

(fragmento)

NADIE 1
¿Jugamos?

NADIE 2
Sí.
...jugamos al...

NADIE 1
Al yo quiero ser...
¡Piedra!

NADIE 2
¡Árbol!

NADIE 1
¡Alcachofa!

NADIE 2
Tanto tiempo esperando.
Tanta languidez.
Por fin alguien vino a educarme.
Vino yo a darme vida.

NADIE 1
Creí que iba a desaparecer sin poder verme.

NADIE 2
¿Cómo?

NADIE 1
Pensaba en voz alta, la costumbre.

NADIE 2
Jajaja.

NADIE 1
¡Qué extraño!
Escuchar.
Ver.
Hace algún tiempo me dijeron.
¿Dijeron?

NADIE 2
¿Dijeron?
Dijeron

NADIE 1

Leí.

¿Leí?

NADIE 2

Leí.

¿Leí?

La cuestión era que alguien me iba a venir a educar
y con educación y el intercambio se crece.

Hasta ahora,

la única escuela que recuerdo es la que premia al revés:

desprecia la honestidad,

castiga el trabajo,

recompensa la falta de escrúpulos

y alimenta el canibalismo.

Sus maestros calumnian a la naturaleza:

la injusticia,

dicen,

es ley natural.

Pero,

¿Tú estás aquí para mostrarme las maravillas de la vida, no?

NADIE 2

No entiendo.

No entiendo esto.

Lo único que me viene a la cabeza es poder comunicarme.

No quiero monologar más.

Vivo conmigo y con mis monólogos pensando en lo que debería ser,

Y justo ahora puedo pensar en lo que es.

Porque estás aquí.

NADIE 1

Tengo una pregunta.

Tengo una pregunta.

Tengo una pregunta.

¿Tienes nombre?